



## REFLEXION: El Pescador

### Primer Ingreso



Un hombre de mucho dinero pasaba sus días pescando en el lago a la par de su mansión. Cada día, veía en aquel lugar a un hombre muy pobre que vivía en una choza tambaleante. Pescaba con un palo y una cuerda. Lo hacía casi una hora; pocas veces conseguía más de dos pescados. Entonces, se iba a casa.

Los años pasaron y, frustrado de tanto meditar, el rico se acercó al pobre y le dijo:

Disculpe, por favor, hemos pescado en este lugar por años, y siento curiosidad. Usted viene aquí diariamente, logra pescar muy poco y luego se dirige a su casa. Sólo me pregunto por qué no permanece un poco más de tiempo. Mire, si usted se queda cada día una o dos horas más, podría vender en la ciudad el pescado que le sobre. Conseguiría dinero suficiente para adquirir una caña de pescar mejor, y así tener una pesca abundante.

Tal vez pueda comprar un bote y una red. Pescaría aun más, y podría hasta contratar otro hombre y un bote adicional. Pronto no tendría que estar en el agua todo el día, sino que llegaría a ser dueño de una gigantesca compañía, y fácilmente podría pasar sus días pescando solo, el tiempo que desee, haciendo lo que le place y sin preocupaciones.

Pero señor, no entiendo -dijo el hombre pobre-, ¿eso es precisamente lo que hago!

**Enseñanza:** Contentarse con la vida que Dios nos ha dado, porque sin nada vinimos al mundo, y sin nada nos vamos.

*1 Timoteo 6:6-7*